



## El Hogar: Pedazo de Cielo en la Tierra

El hogar es el primer grupo social en el que se forma el hombre. Todo ser humano nace en el seno de un hogar o, dicho en otras palabras, es miembro de una familia. De modo que los nexos que nos unen al hogar son muchos, son fuertes y son permanentes. Adonde quiera que uno vaya, siempre disfrutará de la bendición del hogar y reflejará la influencia de ese hogar.

El término hogar, en su etimología, significa el lugar donde se enciende lumbre; es decir, allí hay fuego, hay calor. Y así como cuando hace frío nos juntamos donde hay calor, el hogar es un sitio donde la familia se reúne para estar en calor de hermanos, y de padres e hijos. Él es, entonces, un centro de reunión. Y de él salimos todos, para transitar los muchos caminos del mundo, para ensanchar el horizonte de la vida.

Hogares . . . ¡hay tantas clases de ellos! Los hay pobres y los hay ricos; algunos se componen de personas humildes y de escasa cultura, y otros de personas de alta erudición y poderosa influencia social. Hay hogares donde la paz es luz que brilla, y otros que parecen un mar en tormenta. Unos, en los que el trabajo y la prosperidad sobresalen; y otros, en los que la sombra de la tragedia hincó sus garras. Pero, en medio de todo, el hogar sigue siendo nuestro hogar. Allí nacimos, en él nos criamos; las atenciones de nuestros seres queridos nos rodearon, y dentro de ese recinto, quizá pequeño pero libre, lloramos y reímos, y se desarrolló nuestro cuerpo y se forjó nuestro carácter. Y en el correr de los años y el devenir del tiempo, los recuerdos del hogar son plantas que brotan en nuestro camino y estrellas que brillan en nuestro cielo. Y en la vida de adultos o de ancianos, peregrinamos en emoción hacia esos primeros años de nuestra existencia, al hogar paterno y materno, anhelando poder ser otra vez niños y revivir los momentos felices de nuestro hogar.